

Recibo con muchísima frecuencia - como todo el mundo, me figuro - correos con archivos adjuntos exhortándome a la paciencia, a la tolerancia, a sonreír aunque no tenga muchas ganas; a alegrarme de tener un techo sobre mi cabeza y unos zapatos que ponerme y un trozo de pan que llevarme a la boca y a valorar - en mucho, y lo hago - la suerte que he tenido por tal y por cual y por esto y por lo otro y por lo de más allá...

Y, bueno, me parece bien; que me inviten a ser amable y optimista y todas esas cosas tan encomiables siempre será preferible a que me incitasen a tirarme a la yugular del primer cretino... o del décimonono, que no sé yo porque un pobre cretino voluntarioso y esforzado que se pega un madrugón de aquí te espero para llegar a ser el primerito en algo ha de ser, precisamente, el que se lleve el desplante... Pero, a lo que iba: que vale, que obedeceré sin rechistar y sin una mala cara y seré buena, todo lo buena que pueda en cuanto se me pase el mal humor que me pone el hecho de que todos esos consejos se me den en un tono tan..."blandito", se me ocurre.

Van sin embargo, eso sí, todos ellos acompañados de piezas musicales francamente bonitas y de imágenes bastante impactantes - algunas por su belleza y otras por lo muy gráficamente que reflejan realidades, muy bien fotografiadas (hay que reconocerlo), que por supuesto no vamos a negar - y, por eso, suelo reenvíalos a otras personas a quienes no conozco y cuyas direcciones de correo me han ido llegando poco a poco y por medio, precisamente, de los mencionados mensajes.

Suelo poner cuidado, más que nada porque no se sienta desencantada al abrirlo y "anda, pero si éste ya lo tengo", para no cometer el error de mandárselo de vuelta justo a la persona que me lo envió - como sucede a veces con esos regalos que no sabe uno qué hacer con ellos y dan vueltas y vueltas hasta ir a parar de nuevo al primero que lo regaló - que me parece, además, una descortesía y una desatención.

Pero como me puedo equivocar y no quiero que ese/a posible desconocido/a se sienta desencantado/a ni defraudado/a se me ha ocurrido la idea de, al reenviarlos, adjuntar algo de mi propia cosecha y, así, pues contendrán quieras que no un qué se yo de novedad...

No es empresa fácil, empero, eso de ser novedoso y original; he tenido, por tanto, que estarlo discurrendo todo el rato que he dedicado a pasear a mi perro - que ha dado hoy, por cierto y a causa de mis quebraderos de cabeza, uno de los paseos más largos que recordamos él o yo -; pero mis desvelos se han visto coronados por el éxito, consistente en haber sabido elaborar el siguiente plan. A saber:

¡Incluiré publicidad!

Que se lo advierto así, en letras bien grandes, para que no se llame a engaño y no siga leyendo si no quiere... Y ya está.

Pero por si acaso siguiera o siguiese - que puede pasar, y no quiero como ya le he dicho más arriba que se sienta decepcionado/a ni defraudado/a - lo/la voy a sorprender rompiéndole... y más que rompiéndole, haciéndole añicos por completo los esquemas, con una publicidad muy peculiar.

Verá, le cuento:

A mí me encanta escribir - y a la vista está o de lo contrario no estaría yo aquí desperdiciando mí...no diré "precioso tiempo" pues... ¿por qué?; pues no lo sé, la verdad, pero hay veces que una insignificancia se me atraviesa y, ahora mismo, se me ha metido a mí entre ceja y ceja que lo que menos me apetece escribir es algo tan sencillo como "precioso tiempo".

Sigo, y al grano:

Que me gusta escribir y, un día, se me ocurrió que por qué no publicar y, ya que me ponía, por qué no publicar también mis dibujos y otras tantas tonterías... Porque también me gusta dibujar y tontear.

Y, bueno, publicada tengo toda mi obra; toda la que ha visto la luz - muy tenue y mortecina - hasta la fecha, quiero decir.

No vendo nada, para qué nos vamos a engañar; pero por una especie de egocentrismo me hacía gracia a mí verlo ahí, publicado y expuesto, con mi nombre y mi apellido y, por otra especie de egocentrismo - o la misma incluso, a lo mejor - marcado con unos precios del todo prohibitivos, además.

En resumidas cuentas, que me estoy alargando muchísimo y ando ya un poco temerosa de estar aburriéndolo/a, que lo que tengo que ofrecerle es que entre usted en:

<http://stores.lulu.com/store.php?fAcctID=1104585>

y que mire, pero...

¡¡¡NO COMPRE NADA!!!

No compre porque, si hasta ahora no he vendido nada... ¿qué razón habría para que tuviera que ser usted, precisamente, el primero o la primera en comprar?

Además ya lo ve usted mismo/a: es todo muy caro...

Bueno, la novela y el relato corto están en precios razonables, y alguna de las "obras de arte" también, pero de todos modos y por mucho que pueda apatecerle adquirir lo que ve...

¡¡¡ESPÉRESE!!!

Espérese porque, ya le adelanté que había tenido una ocurrencia novedosa y muy fuera de lo normal, yo, la autora, haré de vez en cuando la gracia - con frecuencia totalmente arbitraria y a mi puritito capricho, eso sí - de modificar los precios de mis obras (que puede ser todas a la vez o las que a mí se me antoje en cada momento) de manera que, por unas horas, las ganancias de autor las reduciré a

cero

¿Que por qué?

Pues verás, y le voy a ser muy sincera:

Le diera las explicaciones que le diese usted no se creería ninguna; así que me las guardo todas y... en paz.

Lo que sí es cierto es que si compra, aun estando mis ganancias reducidas a cero, Lulu (Lulu es la editorial) sí le cobrará su comisión y los gastos de envío, como es natural; pero esos costos ya los verá usted mismo/a antes de pulsar la tecla "Caja", que así de memoria la verdad es que no me los sé.

Y no voy a extenderme más porque tal vez su tiempo sí sea precioso, y no quiero que por mi culpa lo siga usted perdiendo; de modo que, sin más circunloquios, se despide de usted

Atentamente

Valentina Luján

Ah, que por poco se me olvida; que como a lo mejor no tengo gana con frecuencia de escribir semejantes parrafadas y, por tanto, ésta misma se repite en cualquier otro archivo adjunto de esos de ser bueno y paciente y tolerante y todo eso... lo que sí haré siempre será adjuntar, en el espacio de más abajo, alguna ilustración como por ejemplo ésta



Que, en este caso sí, será siempre diferente.